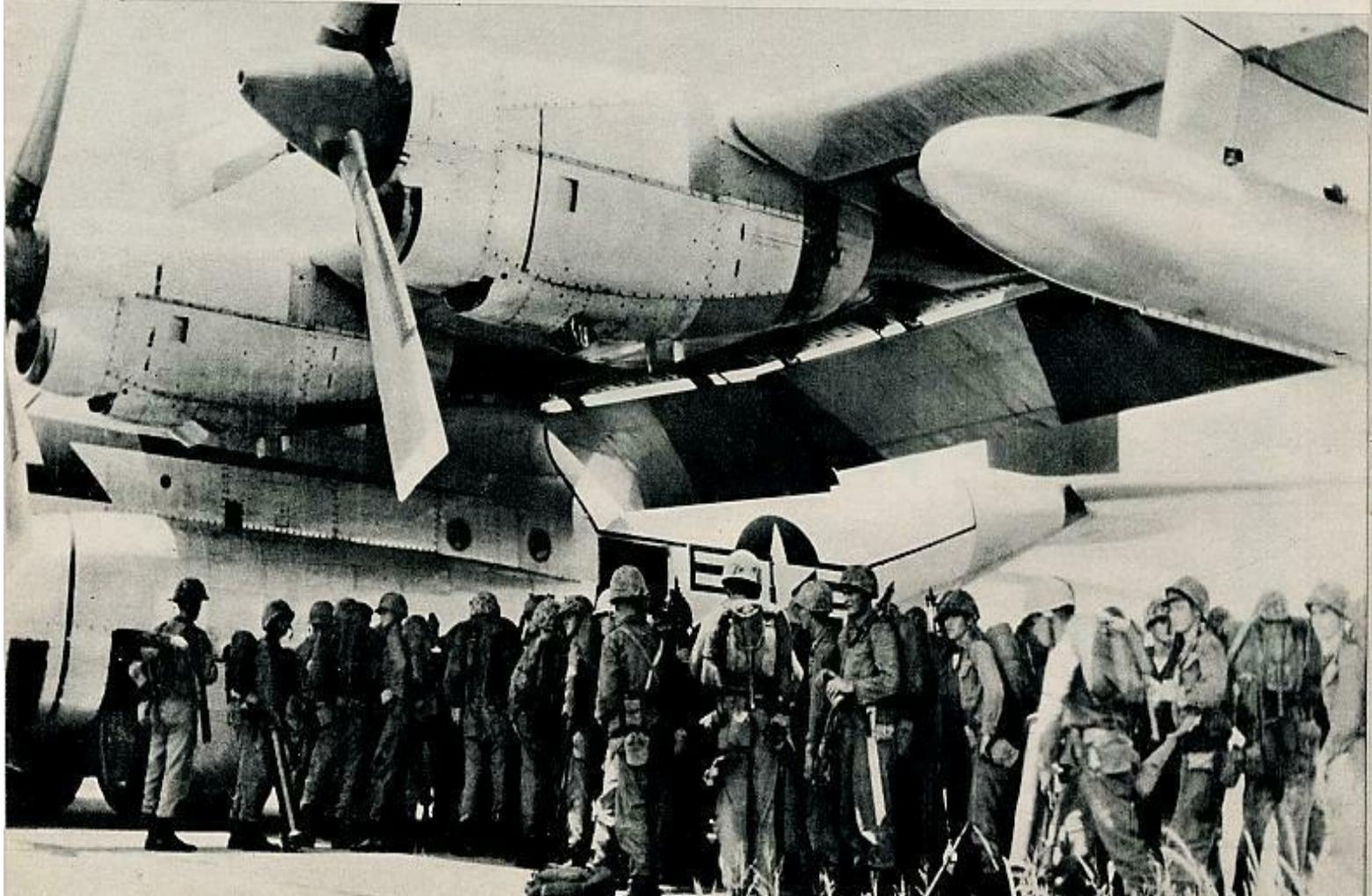




Gran parte de la ayuda americana a Thailandia se destina a gastos militares. EE. UU. dispone en este país de cuatro bases aéreas de jets y una en construcción. 30.000 hombres en pie de guerra y técnicos militares. En la foto superior de la derecha, el palacio del Gobierno, residencia del presidente Johnson durante su visita.



## Thailandia: una base

Bangkok es ciudad de placer y de antiguos ritos religiosos. Junto a los barrios oscuros de casitas bajas, de donde salen las siamesas con sus ajustados sarongs y el pelo recogido en altos moños, nuevas arquitecturas de estilo occidental. Cimbalos y gongs reclaman a los fieles a las pagodas. Por la noche, Bangkok es Occidente y, de día y de noche, es la sede de la OTASE.

Bangkok, capital de un territorio de treinta millones de habitantes dedicados fundamentalmente a la agricultura arrocerca (el ochenta y nueve por ciento de la población activa se emplea en los trabajos de la agricultura, silvicultura, caza y pesca) sobre un territorio similar al español (más de medio millón de kilómetros cuadrados). A pesar de contar con una industria poco desarrollada, presenta una balanza de pagos favorable y una moneda estable. El nivel de vida es, sin embargo, bajo, y la tasa de analfabetismo alcanza un 32 por ciento. Los brotes de resistencia a la política gubernamental son frecuentes. En 1958, Sarit Thanarat puso fin con un golpe militar a la tímida liberalización que se había iniciado. El régimen dictatorial ha seguido bajo el actual primer ministro, Thanon Kittikachorn: los partidos políticos están prohibidos y existe un rígido control de los órganos de expresión.

A pesar de la resistencia que opone la población y de los chispazos de rebelión que se dan en los medios campesinos, obreros e intelectuales, se sigue ofreciendo al mundo una versión idílica de este país: «el más simpático y sonriente del mundo»; la imagen de una amable Thailandia —real por otra parte— viene a enmascarar los problemas del país.

Norteamérica se ha volcado sobre este territorio, que considera clave, dado el neutralismo a ultranza elegido por Norodom Sihanuk en Camboya y el filocomunismo de Laos. En los seis últimos años han llovido sobre Thailandia 400 millones de dólares, pero Estados Unidos proporciona, además, personal técnico y militar (consejeros militares y de investigación). Los 30.000 soldados americanos localizados en Thailandia disponen de los medios tecnológicos más avanzados y surten de cuadros a una sólida infraestructura militar. Como hemos dicho, Bangkok es la sede de la OTASE (Tratado de Organización del Sudeste Asiático, que agrupa a Australia, Francia, Gran Bretaña, Nueva Zelanda, Pakistán, Thailandia, Filipinas y Estados Unidos). Junto a bases de radares, los norteamericanos disponen de cuatro bases aéreas (Takli, Korat, Udon y Ubon) y otra en construcción (Khon Kaen). Por esto no se comprende



Campeñinos thalandeses son evacuados por los marines cerca de la frontera de Laos. Los americanos han intervenido en repetidas ocasiones en Laos ayudando a grupos contrarios al Ejército Popular de Laos y a las fuerzas armadas neutralistas.

que un experto en política internacional como François d'Harcourt haya escrito: «El Siam nunca ha sido colonizado, siempre ha resistido a las presiones británicas del Oeste y a las francesas del Este y, actualmente, se occidentaliza al mismo tiempo que conserva sus tradiciones».

La reacción frente a esta política de «entreguismo» en manos de los Estados Unidos ha cuajado sobre todo entre los estudiantes y se ha concretado en un partido de nuevo cuño, fundado a principios de enero de 1965: el Frente Patriótico de Thailandia. Este partido establece en su programa, como tarea urgente, la expulsión de las fuerzas militares de los Estados Unidos, al tiempo que preconiza la lucha por los derechos democráticos, la liquidación de la dictadura y el establecimiento de un gobierno nacional que pueda mantener la que se considera única vía aceptable: el neutralismo.

### el peligro, dentro

El ejército norteamericano y las fuerzas de la OTASE prestan a la Administración una garantía frente a los focos que en el interior mantienen constantemente un estado de insurrección latente, y frente al en-

torno, nada cómodo para Thailandia, de países como Laos, Camboya y Birmania.

Desde hace años, la zona Noroeste de Thailandia ha sido centro de insurrección latente frente al gobierno. Pero fue a mediados de 1965 cuando se incrementaron las actividades guerrilleras. Los dirigentes thalandeses acusan a Hanoi y a Pekín de estos movimientos antigubernamentales, pero la realidad es que la mayoría de los guerrilleros son nativos thalandeses. Se habla de los cincuenta mil refugiados vietnamitas reagrupados en la fértil zona del Mekong, partidarios de Ho Chi Minh; de los antiguos soldados comunistas y de una población procedente de China —doscientos cincuenta mil aproximadamente— que vive en las montañas del Norte.

La lucha antiguerrillera la llevan conjuntamente americanos y gubernamentales. Han montado un programa civil y militar. Dentro del primero se incluye un plan de desarrollo rural acelerado; el segundo cuenta con un centro de operaciones de contraofensiva en Bangkok, un cuartel general en la provincia de Sakon Nakhon —donde en los últimos meses se han activado las guerrillas— y bases en siete provincias más. El

general Prapas, ministro del Interior, jefe de las fuerzas armadas y hombre fuerte del país, controla actividades civiles y militares. El desequilibrio entre ambos programas es grande: de los 45 millones de dólares entregados por los americanos como ayuda económica en los primeros meses de 1966, más de 38 se destinaron a gastos militares, especialmente a gastos de policía, que se llevan los mejores bocados del presupuesto y que es la base de la lucha contra la insurrección. Aparte de esta suma, otros 60 millones se dedicaron exclusivamente a ayuda militar; por su parte, el gobierno destinó 183 millones más para defensa (56 para la policía). El plan agrícola se llevó solamente 92 millones.

El gobierno intentó un plan de descentralización, que ha fracasado porque no hay posibilidades de entendimiento entre los campesinos y los funcionarios. Estos miran a los campesinos como a seres inferiores y se limitan a darles órdenes y cobrarles impuestos. A pesar de las normas dadas por los dirigentes del país, la realidad es que esta situación, ya tradicional, de enfrentamiento campesino-funcionario no ha variado. Las frecuentes incursiones policíacas en las aldeas **SIGUE**



Jungla e inmensos ríos, con fértiles valles como el del Mekong, surcados por barcazas. Bangkok se encuentra en la desembocadura del Menam, en el golfo de Thailandia.





El comercio aprovecha las vías fluviales. En la foto superior, un mercado en la ribera del río. Abajo, mujeres siamesas sorprendidas en sus trabajos hogareños.

hacen imposible, de hecho, el pretendido contacto entre pueblo y poder; los agentes siguen empleando los antiguos métodos, que van de las intimidaciones y amenazas a las detenciones masivas.

Por el contrario, los guerrilleros procuran actuar de forma totalmente distinta. A finales de año, un grupo de ellos irrumpió en el Campo de los Leones, pueblecito de la zona Noroeste, y reunió a los habitantes en el patio de un templo. Entre los temas tratados, se habló del «imperialismo americano». Las preferencias de los campesinos después de haber tratado a funcionarios y guerrilleros se están decidiendo a favor de éstos. Los expertos señalan que, en los próximos meses, la lucha en Sakon Nakhon pasará de la primera fase —reclutamiento y hostigamiento— a la segunda, caracterizada por un combate más abierto, con ataques incluso a unidades militares de importancia.

En 1966 el gobierno de Bangkok ha iniciado una política de «reagrupamiento» similar a la practicada en Vietnam en 1963. A los que se niegan a aceptar la nacionalidad thailandesa se les concentra. No se les permite alejarse a más de un **SIGUE** kilómetro de distancia de la



# Roca

## crea la línea en saneamiento

Por eso el saneamiento ROCA es distinto. Moderno, luminoso, elegante. En los pisos de calidad Ud. siempre verá aparatos ROCA: lavabos, bañeras, bidés, inodoros, fregaderos y grifería ROCA. Es natural. ¿No es cierto que Ud. desea sentirse a gusto en su cuarto de baño y verse rodeado de cosas bellas, alegres y confortables? Por eso, para que Ud. se sienta a gusto, ROCA dispone de un Equipo de especialistas dedicados exclusivamente al Diseño industrial de sus aparatos. De ahí surgen continuamente nuevos modelos. De ahí surge la indiscutible calidad ROCA.

Son auténticamente ROCA los cuartos de baño equipados con aparatos y grifería ROCA.

Solicite me remitan información sobre **Saneamiento**  
COMPAÑIA ROCA-RADIADORES - Rbla. Luch, 2 GAVA  
(Barcelona)

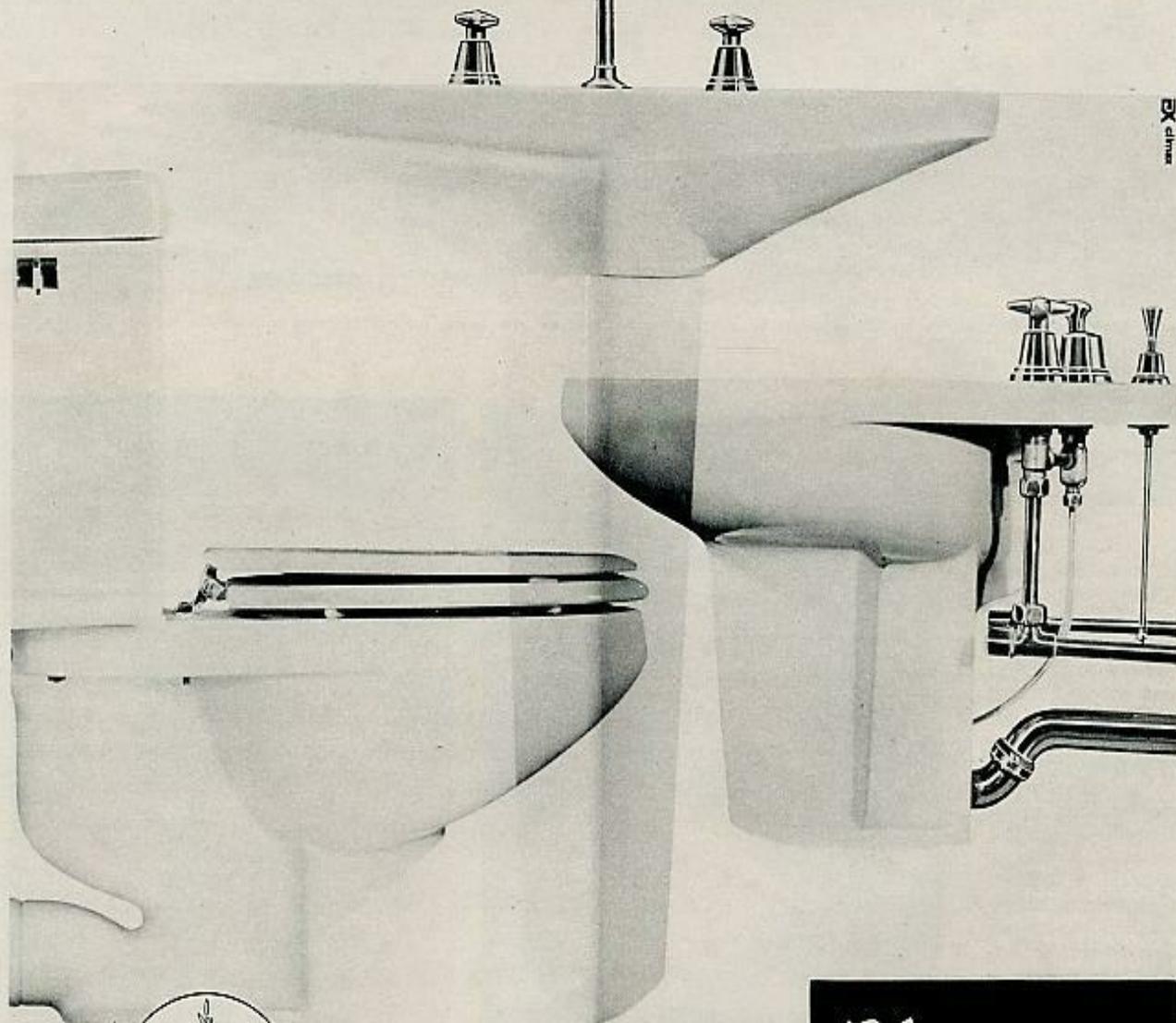
EX-1411

Nombre .....

Calle .....

Población .....

Provincia .....



EX-1411



*el confort avanza con*

# Roca

zona de reagrupamiento; se les obliga a aprender la lengua siamesa. Escapar hasta la frontera —celosamente vigilada— es difícil y hay que atravesar la jungla. No obstante, el goteo de evadidos a Camboya es continuo. En la frontera thai-camboya hay un punto de especial fricción: el templo de Preah-Viehar, actualmente bajo jurisdicción tailandesa. El Tribunal internacional de justicia estableció en 1962 que el templo de Preah-Viehar está situado en territorio que corresponde a Camboya y que, por consiguiente, Tailandia debe retirar las fuerzas que ha instalado en dicho templo.

### el chantaje

Desde hace años se viene insistiendo en los medios tailandeses en el peligro de una comunización de Camboya, que es preciso conjurar. «El comunismo está a punto de llegar a Camboya, está entrando en Camboya», se dice, y se pide la intervención de los norteamericanos.

En 1953, al conseguir Camboya su independencia y retirarse las tropas francesas, muchos comentaristas y en ciertos medios diplomáticos se temía que el régimen no durase unos meses por el peligro que suponían los 10.000 rebeldes del Vietminh y del movimiento Khmer Issarak. Sin embargo, Camboya fue encontrando su estabilidad, hasta el punto de ser hoy en día uno de los países de mayor estabilidad política en el Sudeste asiático. Esta ha sido la obra de Norodom Sihanuk y éste ha sido el acierto de su política de neutralismo. Ni se ha dejado englobar por la OTASE ni ha caído en la esfera de la influencia soviética. «La mejor política asiática, para resistir la expansión comunista —ha dicho Sihanuk— es el neutralismo». Por supuesto, ha sido la mejor fórmula para mantenerse a salvo del imperialismo occidental. Sin embargo, las declaraciones de Sihanuk sobre su independencia frente al bloque soviético no terminan por convencer a los americanos y, de ahí, las instigaciones continuas a los puestos fronterizos camboyanos.

Laos es otra de las piezas del ajedrez codiciadas por los estrategas americanos. En ocasiones, la administración de Washington ha llegado a pensar en una intervención masiva y de ahí las instigaciones continuas siempre la amenaza de los 370.000 hombres al servicio de la Flota americana en el Pacífico, dirigidos por su comandante supremo y pertrechados con armas nucleares. Las intervenciones de Estados Unidos en territorios de Laos, apoyándose en el territorio tailandés, han sido varias. Ayudaron al general Nosavan, conjuntamente con tropas tailandesas, filipinas y vietnamitas del

**SIGUE**



**THAILANDIA**

Tailandia está considerada como retaguardia de Vietnam del Sur y pieza clave en el quebradizo mosaico de Indochina.

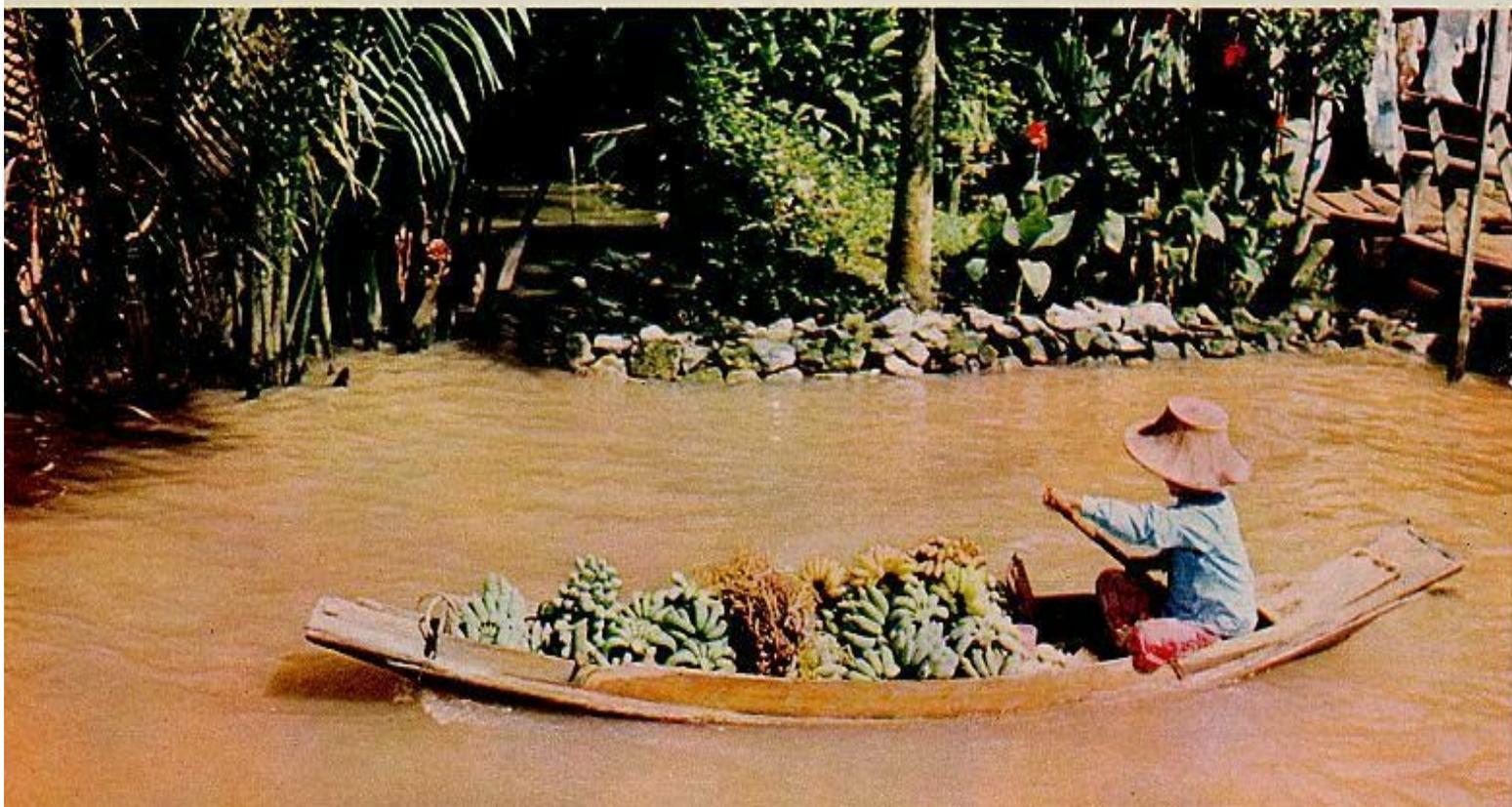


La fruta y productos del campo son trasladados hasta el mercado de Bangkok, uno de los mercados flotantes más grandes del mundo, sobre el río Chao Phya.

quien había derrotado ya anteriormente a Suvana Fuma gracias al apoyo de la OTASE. El 19 de abril de 1964 se produjo en Vientiane un golpe de Estado, detrás del cual se reveló la mano de Washington, y mediante el cual Suvana Fuma quedó sometido al control del ejército, al tiempo que se descomponía el movimiento neutralista. Por inspiración norteamericana, se había creado en 1960 un partido representante de la extrema derecha laosiana que propugna la integración del país en la OTASE y el rechazo del neutralismo. Gracias a él, Norteamérica ha encontrado un camino propicio para montar bases aéreas. Asimismo apoya al ejército real con técnicos y material para que pueda hacer frente al ejército popular de Laos que, aunque cuenta con menos efectivos que el ejército real, controla las tres quintas partes del país. Frente a estas dos fuerzas, las neutralistas han perdido importancia, hasta el punto de no ser decisivas para el equilibrio en Laos.

Birmania, alineada entre los países antiimperialistas, contraria a las intervenciones en Laos, Camboya y Vietnam del Sur, completa el cerco a Thailandia, o, mejor dicho, un valladar más a las fuerzas expansionistas radicadas en Thailandia, que cualquier día pueden alterar el precario equilibrio de este mosaico minado del Sudeste asiático. La proverbial amabilidad del país thailandés puede cualquier día quedar arrumbada para siempre, y la sonrisa siamesa trocarse en un gesto agresivo. Porque las floreadas camisas de los marines abundan excesivamente en el país de los sarongs, y los cascos de los paras pesan demasiado bajo el sol del Sudeste asiático.

Fotos: RADIAL PRESS y CIFRA





El pueblo tailandés es un pueblo optimista, de una proverbial amabilidad, lo cual no quiere decir que no tenga grandes problemas, desde el analfabetismo (32 por ciento), al subdesarrollo y la miseria en las zonas campesinas, pero, sobre todo, el de la paz interior y el de la utilización de su territorio por los aliados U. S. A.

